



JORNADAS DE SENSIBILIZACIÓN

14 -20 OCTUBRE, ERMUA

El comercio de la salud ahonda la pobreza

Programa

Martes 15 de Octubre

CINE: “**El jardinero fiel**”, de Fernando Meirelles.
20:30 en Ermua Antzokia.

Película británica de 2005, protagonizada por Ralph Fiennes y Rachel Weisz, que obtuvo con este film el Oscar a la mejor actriz. Está basada en la novela homónima de John Le Carré, que a su vez está basada en unos ensayos ilegales llevados a cabo en niños nigerianos por empresas farmacéuticas en 1996.



Miércoles 16 de Octubre

CONFERENCIA: “**Multinacionales farmacéuticas y derecho a la salud**”, con **JOAN ROVIRA**, profesor emérito de la Universidad de Ciencias Económicas de Barcelona y especialista en economía de la salud, miembro de la comisión “Justicia y Salud” de la organización “Justicia i Pau” de Catalunya y de la “Plataforma No Gracias” por la transparencia de las tecnologías sanitarias y la atención de la salud.

19:00 Lobiano Kulturgunea.



Actividades en los centros de enseñanza del municipio a lo largo de toda la semana

Organizado por

Eguarbitza Misio Taldea, Caritas,
Urko-punta, Komite Internazionalistak,
Maishule, Asociación de Amigos/as del Pueblo Saharaui.
Asociación de Senegaleses de Ermua.

Patrocinado por



Ayuntamiento de Ermua
Ermuko Udala



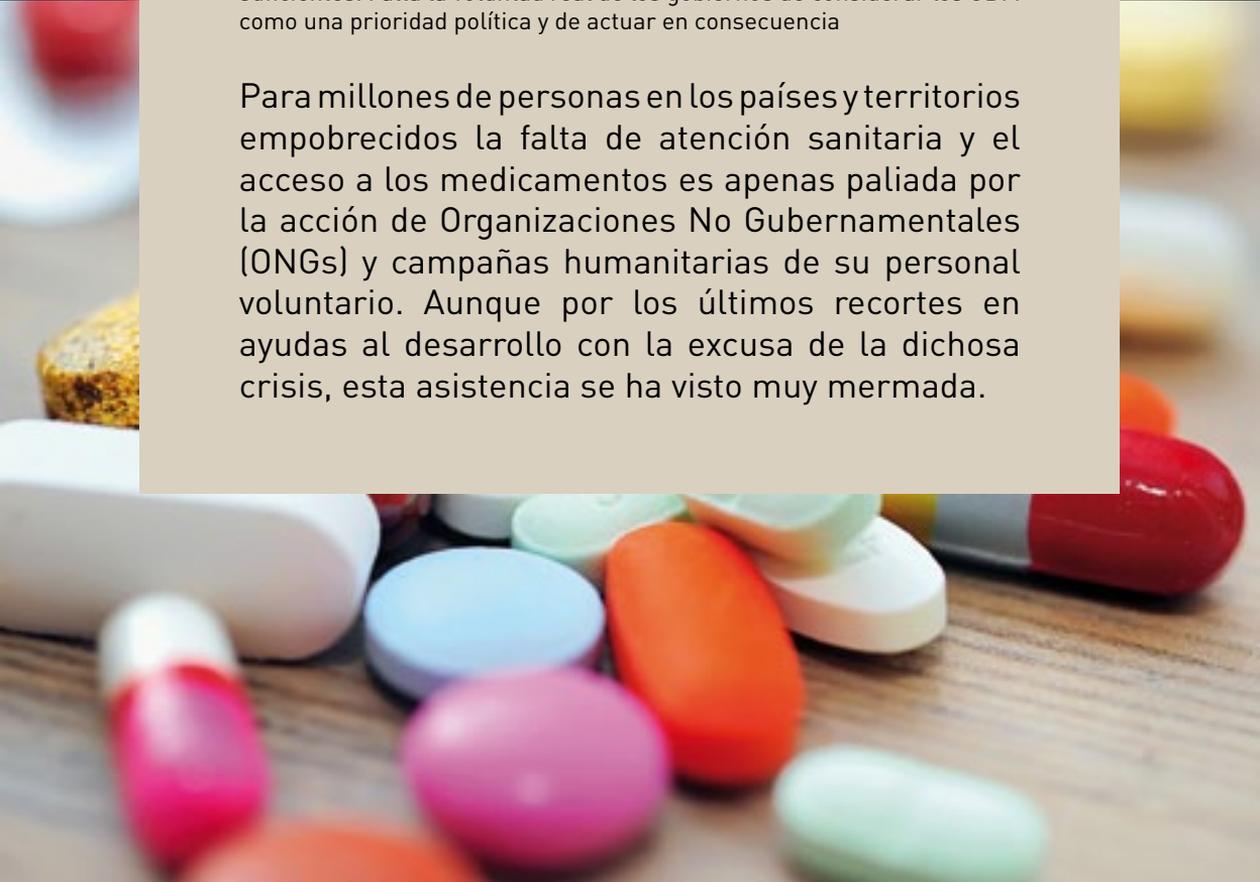
Derecho a la salud

Derecho de todos a la atención y las medicinas

¿Es la salud un derecho que todos disfrutamos? Desgraciadamente, no. Dentro de dos años termina el plazo para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), entre los cuales hay tres que se centran en la salud: reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir el VIH/Sida, la malaria y otras enfermedades.

Desde que fueron asumidos estos compromisos, se han sucedido las iniciativas y ciertamente se han hecho algunos avances, pero no son suficientes. Falta la voluntad real de los gobiernos de considerar los ODM como una prioridad política y de actuar en consecuencia

Para millones de personas en los países y territorios empobrecidos la falta de atención sanitaria y el acceso a los medicamentos es apenas paliada por la acción de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y campañas humanitarias de su personal voluntario. Aunque por los últimos recortes en ayudas al desarrollo con la excusa de la dichosa crisis, esta asistencia se ha visto muy mermada.



Las diferencias son manifiestas



ALGUNOS DATOS

En África nos encontramos con un ratio de entre **1 y 30** farmacéuticos y farmacias por cada millón de habitantes; en Asia, entre **10 y 70**; mientras que en Europa y Norteamérica, entre **150 y 940**.

En Tanzania hay que trabajar una media de **500 horas** para pagar un tratamiento completo contra la tuberculosis, mientras que en Suiza, para esa misma enfermedad, sólo son necesarias **1,4 horas**.

Mientras que en los países del África Subsahariana mueren en el parto casi **100 de cada 1000 niños**, en los países con rentas más altas del mundo, esta cantidad se reduce a menos de **5 por cada 1000** niños y niñas nacidos.



Para paliar esta clamorosa desigualdad, el acceso a los medicamentos tiene que abordarse desde la consideración de Derecho Humano fundamental, con pleno reconocimiento internacional y constitucional.

Uno de los grandes problemas con los que se enfrenta la sociedad a la hora de garantizar este derecho es que tanto la investigación, como la producción y comercialización de los medicamentos, está en manos de empresas privadas, las cuales miran por sus beneficios, no por la garantía de los derechos. Esto hace que, a la hora de producir y diseñar cualquier tipo de medicamento, la industria farmacéutica dé preferencia, a aquellas enfermedades que se dan en el mundo enriquecido y que pueden ser pagadas por los enfermos, muchas veces inducidos o "imaginarios" y a aquellos que tienen garantizado y subvencionado el acceso a la salud.

Así, de los 137 medicamentos para enfermedades infecciosas en preparación en el año 2000, sólo 1 mencionaba la malaria como indicación y otro mencionaba la enfermedad del sueño. Sin embargo, ese mismo año se desarrollaron 8 medicamentos para la impotencia y la disfunción eréctil, 7 para la obesidad y 4 para trastornos del sueño.

La investigación está en función del beneficio económico. Lo que interesa a la industria farmacéutica no es curar una enfermedad sino abrir un gran mercado. Su filosofía consiste en tratar, creando dependencia, más que curar, como ocurre con los medicamentos para la hipertensión, el colesterol, la diabetes y la mayoría de enfermedades crónicas, mientras que las enfermedades que afectan a los pobres, como la fase crónica del Mal de Chagas, una infección que afecta a millones de latinoamericanos, no tienen opción terapéutica alguna.

“Los productos que curan al paciente, matan el mercado”

Según un estudio realizado sobre la industria farmacéutica en Estados Unidos en 2004, ésta gastó un total de 57.500 millones de dólares en promocionar sus productos, mientras que solo 31.500 millones en desarrollar e investigar nuevos medicamentos.



Pacientes vs Patentes

¿Qué derechos prevalecen?

farmacriticxs.ifmsa-spain.org/esp

Patentes, monopolios, esquilación...

Nuevas formas de colonialismo

La casa Bayer, se ha beneficiado del descubrimiento de una cepa bacteriana en el lago Ruiru de Kenya a partir de la que ha fabricado un medicamento para tratar la diabetes. Este medicamento ha generado más de 380 millones de dólares en ventas. El grupo Bayer, no ha ofrecido nada a cambio a Kenya. Bayer admitió los hechos, pero se defendió indicando que a pesar de que el origen del medicamento es la cepa bacteriana de Kenya, su desarrollo biotecnológico hace que el producto final sea completamente distinto y concluye que *"lo que nosotros hemos patentado no es la cepa bacteriana, sino el producto final"*. Los investigadores responsables de un estudio sobre las violaciones del convenio de la biodiversidad en África concluyen de forma muy diferente: *"Nos encontramos ante una nueva forma de colonialismo"*.

Esta nueva forma de colonialismo es evidente cuando los enfermos de los países pobres no sólo no son tenidos en cuenta a la hora de decidir las prioridades de investigación de nuevos medicamentos, además son utilizados como cobayas -especialmente en África- para obtener informaciones sanitarias que en ocasiones acaban con su vida.

También en Kenya bajo la responsabilidad de la Universidad de Washington, se realizaron a finales de la década de los noventa estudios clínicos para observar la evolución del SIDA. Bajo la excusa de que



tal vez hubieran muerto igualmente, se sometieron a muchos africanos a pruebas complementarias para analizar cómo iban deteriorándose hasta la muerte a medida que avanzaba la infección, sin ofrecerles en ningún momento el tratamiento que podría haberla detenido.

En 2003, en Brasil, después de un período de liberalización de patentes de medicamentos, se constató que la epidemia del sida se había estabilizado, reduciéndose a la mitad la mortalidad como consecuencia de la producción local de equivalentes genéricos de 8 de los 12 antirretrovirales patentados por las grandes compañías farmacéuticas. Además con una reducción del 79% de los costos promedio. También en otros países como India, se experimentó algo parecido.

Las muertes relacionadas con el sida están disminuyendo lentamente desde el máximo de 2,2 millones en 2005 a una cifra estimada de 1,8 millones en 2010.

Sin embargo, entre 2001 y 2010, las muertes relacionadas con el sida se han multiplicado por once en Europa Oriental y Asia Central, y por más de dos en Asia Oriental. También ha aumentado en un 60% en el Oriente Medio y el Norte de África.

Se calcula que a finales de 2010 aún había 34 millones de personas infectadas por el VIH.

Los posibles productos alternativos naturales que pudieran hacer la competencia a los medicamentos monopolizados por las grandes compañías, han caído en sus manos gracias a la denominada legislación Codex de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y a las patentes de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El 80% de las plantas medicinales del planeta “pertenecen” a tan sólo 14 compañías. Esta situación de monopolización absoluta se enfrenta a las normas de libre mercado que los dirigentes de la globalización tanto aclaman.

Once millones de personas mueren cada año por enfermedades infecciosas que podrían evitarse si las medicinas más básicas fueran de acceso universal.

El precio de los medicamentos es, como media, quince veces superior al que sería en una situación de competencia.

“EL 90% DE LOS RECURSOS SANITARIOS SON DEDICADOS A INVESTIGAR LAS ENFERMEDADES QUE AFECTAN AL 10% DE LOS ENFERMOS (los del primer mundo) Y SÓLO UN 10% DE LOS RECURSOS SE DEDICAN A INVESTIGAR LAS ENFERMEDADES QUE AFECTAN AL 90% DE LOS ENFERMOS. ESTE DATO SE CONOCE COMO EL **DESEQUILIBRIO 10/90**.

La mayoría de la población cree que su salud está en buenas manos. Cree a pies juntillas lo que los organismos sanitarios nos dicen acerca de las enfermedades y de las diversas formas de combatirlas. Nos han adoctrinado a creer en dogmas que no pueden ser puestos en tela de juicio, pues los pocos que así lo han hecho han visto sus carreras profesionales arruinadas. La nueva Inquisición sanitaria, amparada por las multinacionales farmacéuticas, no permite que nadie pueda sacar a la luz sus negocios mafiosos y los oscuros intereses que se esconden detrás de sus infranqueables muros.



Hacia una política del bien común

Por todo lo anterior, concluimos:

- 1 Que el acceso a los medicamentos esenciales es un Derecho Humano Fundamental.
- 2 Que la atención sanitaria y las medicinas no son una mercancía como otra cualquiera, sino que tienen capacidad de salvar vidas y por tanto ser un bien público.
- 3 Que es necesario pues, asegurar que la investigación, la producción y comercialización sanitaria alcance a todos, con independencia de su situación económica o geográfica.
- 4 Que no sean “olvidadas” enfermedades vinculadas a personas que habitan en los países empobrecidos.
- 5 Y que es preciso que las políticas de regulación de los mercados sean necesariamente y por encima de todo: “Políticas del bien común”